

# Este primer número

Al entregar a Ud., querido lector, este primer número de "FAMILIA", no vamos a tener la pretensión de bosquejar un dilatado programa y hacer vagas promesas. Podemos asegurarle, si, que cada número de este nuevo semanario evidenciará un progreso. Ferviente anhelo de la dirección será que Ud., lector, se interese por esta revista que nace para servirle y entretenerle; que Ud. coopere con sus ideas y sus colaboraciones; que cuando ella caiga a sus manos, sepa encontrar en sus páginas la resolución de aquellos problemas que le preocupan a Ud., constantemente; que al contarse como favorecedor de la revista, se acerque a su redacción, porque "FAMILIA", debe, en todo caso, reflejar el alma de la familia chilena.

Hecha en Chile, por periodistas y obreros chilenos, esta revista, como Ud. puede verlo volviendo sus páginas, sale al encuentro de un creciente deseo de los lectores chilenos, en el sentido de tener sus propias publicaciones. Siga, pues, favoreciéndonos, que, por nuestra parte, ofreceremos a Ud. en el segundo número de "FAMILIA", otro ejemplar tan útil como éste.



Amor

Belleza

Etiqueta

Niños

# Familia

El semanario que puede entrar a todos los hogares.

Editado en Santiago para toda la República  
En venta todos los miércoles

N.º 1- 29 de mayo de 1935

## Sumario:

"VIDA Y CONFESIONES", de Gabriela Mistral.

"Amor y sacrificio", cuento escrito especialmente para "FAMILIA".

"La vida privada de Bárbara Hutton", la princesa norteamericana.

"El viaje", hermosísima novela corta, completa, por Luis Pirandello.

"Reflexiones de color del tiempo: confesiones de una chica moderna".

"La serpiente amarilla", novela policial, por Edgard Wallace.

"La princesa desconocida", entretenida y alegre novela de aventuras.

"El ídolo chino", novela corta, completa.

### SILUETAS DE LA MODA.

JUVENILES TOILETTES PARA OTONO.

LINDOS MOLDES PARA TRAJES Y ABRIGOS DE ESTACION. MODELOS PARA PRECIOSOS ABRIGOS.

CREACIONES QUE UD. PUEDE CONFECCIONAR.

LOS TRAJES Y BLUSAS SENCILLOS.

CREACIONES ELEGANTES PARA LA NOCHE.

TELAS PRACTICAS PARA LA ROPA DE LOS NIÑOS.

SOMBREROS.

PRECIOSOS TEJIDOS: UNA BLUSA PARA EL GOLF Y UNA LISEUSE.

### Algo sobre Shirley Temple.

Escapate hollywoodense.

"Otoño", por H. Coello.

Dieciocho años en flor.

La escoba y el plumero, consejos por la tía Jacobita.

Interesantísima sección de cocina.

Cultive su belleza.

Cuando Ud. viaja en tren.

Los amueblados modernos: una versión de la vieja España.

Para el week-end.

Cuentos para niños: una aventura de Yip.

¿Dieta o ejercicio?

### DE MUJER A MUJER.

POEMA DE ALFONSINA STORNI.

JUEGOS DE SALON.

DEL FILM DE LA VIDA, MOMENTOS MEMORABLES.

MOSAICO FEMENINO.

## La misericordia de las pequeñas acciones



A veces son tan insignificantes, que sólo un ojo fino puede percibirlos. Pero, ¡cuánta belleza entrañan! ¿Es que son solamente acciones? No. A veces son una frase, menos aun: una palabra. Y suelen ser una mirada y hasta un silencio. Pequeña acción de escuchar, pequeña acción de consolar, pequeña acción de acompañar, pequeña acción de animar. Todas ellas como riqueza de ciertas almas e irradiando su luz de faro para enderezar rumbos de vidas maltrechas.

No es necesaria la otra riqueza, la material, a estas almas. Generalmente su don es simplemente de espíritu y es mayor que el otro, hecho a veces con indiferencia o por rutina. El dinero se da a obras benéficas — mayor suma, menor suma —, por generosidad, por una especie de obligación social que responde a ciertos pedidos, por caridad. Hay el otro don directo, la familia que se protege, la moneda que se deja caer en la mano de un mendicante. Y todo es gesto que "no" nace del espíritu.

En cambio, ¡qué dulce y efectivo es el interés por las cosas ajenas, el oír las penurias de cada cual, el tratar de poner orden en un alma atormentada que no puede ver claro en sí misma, el decir la palabra cálida y comprensiva, el hacerse presente en los momentos de soledad, el saber callar cuando la emoción ahoga, el saber expresar en una mirada el eco que otra alma tiene en nosotros!

Tan poco ¡y qué bien realizados! Vamos de prisa, envueltos en nuestros afanes, preocupados de nosotros mismos, mirando sólo los intereses que nos conciernen. Sabemos que al lado hay dolores, hay miserias, hay complicaciones de todo orden. No queremos detenernos. El egoísmo aquí y la pereza acá van a nuestra derecha y a nuestra izquierda, acompañándonos. ¡No hay que detenerse! ¡Hay que andar! ¡Hay que andar! Dejamos, de paso, una moneda allí, una suma allá. Con esto los escrúpulos se adornan y seguimos adelante, tras de nosotros mismos, con los dos compañeros que no nos abandonan. Egoísmo. Pereza.

No es posible abroquelarse así. No hay excusa para tal actitud. Lo propio en trabajos, en sufrimientos, lo que nos concierne directamente, puede ser una montaña agobiadora. Pero si miramos en torno, si prestamos oído a los demás, veremos que siempre, nuestro caso es mínimo al lado de los otros que nos rodean y que ignorábamos. Y entonces, seguramente, por muy endurecido que esté el broquel de indiferencia, nos desprendemos violentamente de los dos compañeros que nos sujetan y emprendemos esa obra de la misericordia, de las pequeñas acciones que, hacia afuera ha de redundar en bien para los demás y, hacia adentro, en una paz delicada de conciencia.